

Reunión de grupo

Acogida del grupo

A medida que llega el grupo, entregue a cada miembro una vela pequeña. Este mes, la oración de intención del Papa choca con una realidad intolerable, la tortura del ser humano. En esa vela que se recibe está el deseo de ser luz donde estas realidades de violencia oscurecen el mundo.

Introducción

Este mes de junio, el Papa nos pide que oremos para que la comunidad internacional se comprometa concretamente con la abolición de la tortura, asegurando el apoyo a las víctimas y sus familias.

Incluso hoy en día, hay muchos países donde la tortura es bastante recurrente. Sin embargo, la tortura no puede aceptarse, ni siquiera tolerarse. Es urgente acabar con esta práctica y dar cabida a la dignidad de la vida humana. Únase al Papa Francisco en su petición por la abolición de la tortura.

Lo que dice el Papa Francisco

En 2018, en una conversación con jóvenes y mayores preocupados por el futuro, el Papa Francisco compartió su preocupación. Escúchalo a él:

"Una de las formas de crueldad que me impresiona en este mundo de los derechos humanos es la tortura. La tortura es pan de cada día, parece normal, y nadie habla de ello. La tortura es la destrucción de la dignidad humana. La no violencia, la mansedumbre, la ternura son virtudes que parecen pequeñas, pero que son capaces de superar los conflictos más difíciles, más desagradables.

Ante esta violencia, esta crueldad, esta destrucción de la dignidad humana, tenemos que llorar, como seres humanos y como cristianos.

Pidamos la gracia de las lágrimas, porque las lágrimas ablandan el corazón, abren el corazón... En los momentos más intensos de su vida, Jesús lloró... No tengáis miedo de llorar por estas cosas: somos humanos".

Propuesta de reflexión y meditación

Sólo una cierta indiferencia puede volvernos apáticos ante la tortura. Tal vez sean restos de Caín, que cuando Dios le pregunta dónde está su hermano Abel, él, que lo había matado, responde: "¿Soy yo el guardián de mi hermano?".

Cristo vino a decirnos a cada uno de nosotros: "Sí, tú eres el protector de tu hermano". Oremos por los que sufren a manos de los que deberían ser sus hermanos.

Y pregúntate a ti mismo, y pregúntale al Señor, qué puedes hacer para aliviar su dolor.

Únete al Papa Francisco y su Red Mundial de Oración, y ofrece las obras de tu día por sus intenciones.

Oración de ofrecimiento

Padre bueno, sé que estás conmigo.
Aquí estoy en este nuevo día.
Pon una vez más mi corazón
junto al Corazón de tu Hijo Jesús,
que se entrega por mí
y que viene a mí en la Eucaristía.
Que tu Espíritu Santo
me haga su amigo y su apóstol,
disponible a su misión de compasión.
Pongo en tus manos
mis alegrías y esperanzas,
mis trabajos y sufrimientos,
todo lo que soy y tengo, en comunión
con mis hermanos y hermanas
de esta red mundial de oración.
Con María, te ofrezco mi jornada
por la misión de la Iglesia
y por las intenciones de oración
del Papa y de mi Obispo
para este mes.
Amén.

Compartir en grupo

Cada uno pone en común lo que siente frente a esta realidad de la tortura. Tal vez parezca una realidad lejana, pero comienza en pequeños gestos de agresividad, indiferencia e intolerancia que vemos a nuestro alrededor. ¿Cómo llevar esperanza a quienes viven este flagelo?

Después de compartir, se invita a los miembros del grupo a encender su vela y colocarla junto a la cruz o una imagen del Corazón de Jesús. En esa luz se simboliza la Luz de Cristo que pedimos sea llevada al corazón de todas las víctimas de la tortura.

Oración final

El mes de junio es el mes del Corazón de Jesús. Así, frente a las velas encendidas por los miembros del grupo reunidos en oración y en compartir, se reza la siguiente oración:

Querido Jesús, tu corazón es sólo amor. Te encomendamos a todos los que sufren y son víctimas de la tortura. Sabemos que caminas con nosotros y que llenas nuestros corazones con tu Espíritu. Continúa llamándonos a promover la paz ya defender a los más vulnerables .

P. António Sant'Ana, sj